

Viernes, 04 Noviembre 2016

Informe: El poder de los Grupos de ahorro en República Dominicana



En los países emergentes, más de la mitad de los adultos que trabajan (2.000 millones) carecen de acceso a servicios financieros básicos, lo que debilita su capacidad de ahorrar, invertir y planificar para el futuro. En 2015, el Banco Mundial, como parte de su estrategia para la reducción de la pobreza, lanzó una propuesta de acción consistente en alcanzar el “acceso financiero universal” para 2020.

Más de 50 países han fijado ya sus objetivos para mejorar la inclusión financiera, y teniendo en cuenta que más de 700 millones de personas lograron acceder al sistema financiero entre 2011 y 2014, el Banco Mundial considera que esta meta, aunque ambiciosa, es también plenamente alcanzable.

Pero la inclusión financiera no se reduce a abrir nuevas cuentas, sino que incluye el también el uso de las mismas. Mientras que los esfuerzos gubernamentales, así como el aumento de agentes y banca móvil, pueden resolver la cuestión del acceso, el uso de las cuentas bancarias sigue siendo una fuente de preocupación. Por ejemplo, de los 175 millones de cuentas bancarias que se abrieron en la India entre 2011 y 2014, el 72% reflejan un saldo cero, y la tasa de inactividad de estas nuevas cuentas alcanzaba un preocupante 43%.

En este contexto, los **grupos de ahorro han sido vistos como una poderosa herramienta para alcanzar la inclusión financiera plena**, ya que promueven el ahorro y la cultura de pago, a la vez que estimulan a la gente a iniciar o fortalecer sus propias actividades de generación de ingresos. Sin embargo, y a pesar de este potencial, hay pocas experiencias que puedan apoyar esta hipótesis.